

Es útil para todos escuchar a los niños. Aun el hombre más sabio puede aprender muchísimo de ellos

Rudolf Stein

Las vivencias infantiles y la Puericultura

Este boletín es un homenaje a los niños, las niñas y los adolescentes, esos seres que han sido nuestros **maestros** en esta bella experiencia del aprendizaje de la Puericultura, de tal modo que podemos afirmar, sin lugar a dudas, que las vivencias y experiencias de ellos y ellas son una guía de aprendizaje para orientar la crianza infantil.

Esa transmisión de su maravilloso mundo por medio de sus palabras, sus cuentos, sus historias, sus fantasías y sus miedos es lo que nos permite un encuentro con la sabiduría y la seriedad que se reflejan en sus voces, expresadas mediante un rico lenguaje que va más allá de la palabra.

Durante su transcurrir vital cada niño o niña recorre el camino de su propio descubrir, y así día a día y minuto a minuto su mirada se posa en cada rincón, en cada ser que se mueve, en cada puerta que se abre. Su oído está alerta al sonido de la naturaleza, a la voz del adulto, al ruido de las calles. Su corazón está abierto a la fantasía, al color, a la alegría, a la música, a la tristeza; y su mente, a todo conocimiento.

La fantasía y la alegría que los niños y las niñas nos transmiten son las cosas que nos permiten continuar en esta tarea de velar por una crianza humanizada en la que el *buentrato* sea nuestra primera opción.

Que en las experiencias buenas y malas, tristes y alegres, de amor y desamor, tiernas y frías puedan encontrar los niños y las niñas un equilibrio, para obtener el equipaje que los guíe en el camino de la vida, acompañados por unos adultos amorosos y comprensivos.

Hemos llegado a la versión número 100 de nuestro Boletín de Puericultura y ello implica una justa celebración, habida cuenta de las dificultades inherentes a una aventura y un propósito editorial de este tipo.

Durante 99 ediciones, los adultos nos hemos dedicado a reflexionar sobre los niños, niñas y adolescentes. Por ello consideramos de vital importancia, en este

número, escucharlos en torno a sus vivencias, opiniones y miradas alrededor del mundo y de la vida, incluyendo el mundo adulto.

Marta Lilliam Correa H.

Ana Cecilia Correa H.

La voz de los niños y las niñas

Ana Cecilia Correa H.
Marta Lilliam Correa H.
Juan Fernando Gómez R.
Humberto Ramírez G.
Pediatras puericultores

*La infancia es un estado al cual se llega
después de mucho tiempo de preparación*
Jaime A. Vélez

Los niños y las niñas piensan, y piensan bien, pero no piensan como los adultos porque están en un proceso de desarrollo cognitivo e integral. El hilo conductor de este boletín lo constituyen los testimonios expresados por distintos niños y niñas a sus adultos significativos en diferentes momentos de la vida.

Los primeros diálogos

Desde sus primeros años, los niños y las niñas se comunican con los adultos mediante un diálogo que nos muestra sus inquietudes, a la vez que nos enseñan su forma de entender, explicar y, por qué no, conceptualizar el mundo a su modo.

Valentina, a los dos años estaba recibiendo el baño de sol y se oscureció el día, por lo que le preguntó a su mamá: **¿mami, mami quién apagó el sol?**

Natalia tiene dos años de edad. Un día iba a salir con su abuela y su mamá en el carro. Le preguntaron **¿con quién te quieres ir atrás?** Y ella les dijo: **vamos a ver cual es la más querida, para ver con cuál me voy.**

Liliana, a los dos años estaba en la cama con la mamá y la tía; ella estaba abrazada con la mamá. La tía hizo como que estaba llorando y Natalia dijo: **no llores tía, que ahora te contemplo.**

La madre de Carlos Andrés, niño de dos años y medio, oyó un grito en la alcoba de su otro hijo recién nacido y salió corriendo. Al rato sale Carlos Andrés de debajo de la cama y le dijo: **¡mamá, yo no lo estaba ahorcando!**

A Silvio, niño de dos años y medio le gustaban mucho las roscas de *pandequeso*, y una vez que le dieron dos en el desayuno se comió una y la otra la enterró en el jardín de la casa. Al preguntarle por qué hacía esto, respondió: ***es que yo quiero tener un árbol de roscas.***

La fantasía creativa

Los preescolares transforman sus inquietudes con su fantasía, creatividad y capacidad de dar vida y sentimientos a los juguetes y muñecos. Por otra parte, encuentran las causas y solucionan los problemas con explicaciones y certezas propias de su edad, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

Cuando Daniel tenía tres años su padre se fue a un viaje al exterior y al llamarlo, no quiso pasar al teléfono porque estaba jugando. Le dijo a su mamá: ***dile a mi papá que no puedo pasar porque estoy muy ocupado.***

Cuando los padres de Sebastián, niño de tres años, pasaban por el jardín infantil *Creceer*, decían *¡Creceer a la vista!* para motivarlo por la institución. Un día, una de las tías le preguntó *¿dónde estudias?* y él respondió: ***¡en Creceer a la vista!***

Valentina tiene tres años y medio. Estaba jugando con el cepillo de dientes del papá, y él le dijo: *no juegues con mi cepillo de dientes porque te pego la amigdalitis.* Ella le respondió: ***entonces tú no puedes coger el mío porque te pego la necesidad.***

Ana a los tres años y medio le dijo a su mamá: ***mami, mami, ¿cierto que cuando yo sea grande voy a tener pene?***

Sara a los tres años y medio fue con sus padres a una finca y le dijeron que fuera al corral para que mirara las gallinas. Los padres sintieron el cacareo de las gallinas y rápidamente llegó la niña llorando, por lo que le preguntaron *¿qué pasó?*, a lo que respondió: ***esas gallinas me regañaron.***

Camilo tiene cuatro años y en una ocasión le dijo a su abuelita: ***abuelita, abuelita, mírame por los ojos que tengo una idea...***

A Andrés a los cuatro años la abuela le decía: *tómame la leche para que crezcas*, a lo que él le respondió: ***no abuelita, lo que me hace crecer son los cumpleaños.***

Mientras Lucho, niño de cuatro años, miraba por el balcón de la casa pasa una vaca y él muy intrigado llama a su tío y le pregunta: **¿Las vacas por qué tienen cuatro pipís?**

Tomás fue bautizado a los cuatro años. Su padre no era creyente y su madre sí. Cuando su padre le pregunta: *¿qué fue lo que te hicieron?* Él respondió: **¡Un señor me aplicó una magia muy poderosa y yo me puse a pensar y exactamente eso fue!**

María Camila, niña adoptiva de cinco años, con mucha frecuencia le dice a sus padres: **ustedes son los mejores papás del mundo, ¿por qué no me recibieron antes?**

Juan Alberto es un niño de cinco años con síndrome de Down. En varias ocasiones cuando quiere agradecer algo a sus adultos significativos **les da un fuerte abrazo y les dice que los quiere mucho.**

La mamá le llamó la atención a Pedro, niño de cinco años, porque estaba molestando mucho en el carro. El niño le contestó: **mami, pareces una profesora.**

Nicolás, niño de cinco años, tiene una hermana media llamada Salomé. Ellos tienen muy buenas relaciones con el papá de ella y le dijo a su abuela: **yo quisiera ser como Salomé que tiene dos papás.**

El encuentro con las primeras realidades

Los escolares observan, comparan, analizan y cuestionan las actitudes, normas y valores de los adultos responsables de su cuidado. En ocasiones, asumen responsabilidades para ayudar a los mayores a encontrar soluciones a sus dificultades. Lo anterior se demuestra en los siguientes diálogos padres-niños:

Sergio a los seis años se levantaba todas las noches para la pieza de sus papás y ellos le decían: *mira que tu pieza es muy rica y tu cama está calientica para que te acuestes tú solito* y él les respondió: **entonces ¿ustedes por qué duermen juntos?**

Jacobo tiene seis años. Su madre le había prometido ir a piscina, pero como llovió todo el día, cuando la mamá le anunció que no podían ir porque estaba lloviendo, el niño se quedó en silencio, la miró y le dijo: **mami, ya no confío en ti.**

Sebastián, niño de seis años, vivía en una pequeña finca cerca de la ciudad. Es hijo de médico especialista y profesor universitario, muy ocupado. Se dio cuenta de que el mayordomo de la finca vecina renunció. Cuando supo esto, le preguntó al dueño de la finca si su papá podía trabajar allí. Como le respondió que sí, esperó a su padre ansiosamente para decirle: ***papá te conseguí un trabajo de mayordomo, ya podemos estar juntos todo el día.***

A Luis, niño de seis años y medio, su tío le preguntó *¿qué es el viento?* Y él respondió: ***el viento es algo que se mueve.*** El tío le dijo que eso era cierto, pero que no veía ese algo. El niño le respondió: ***no se ve, pero se siente.***

Susana, a la edad de siete años, preguntó a su padre: ***¿papá si yo dejo mis estudios en tercero, podré hacer alguna cosa en la vida?***, a lo que el padre le responde: *pues sí, hacer alguna cosa sí, por ejemplo, Lourdes terminó su bachillerato y trabaja en oficios varios.* Susana se quedó pensativa y dijo: ***bueno, va a ser mejor estudiar.***

Cuando Alejandro tenía siete años, estaban hablando de las aves migratorias. La maestra le preguntó: *¿por qué las aves vuelan hacia el sur?* Él rápidamente contestó: ***porque tienen alas.***

Elizabeth es una niña adoptiva de ocho años y cuando en el colegio le pidieron juguetes para los niños pobres su madre le dijo que regalara uno de sus muñecos y ella después de mucho pensar le preguntó: ***mamá, dime una cosa, ¿tú me regalarías?***

Los preadolescentes opinan

Los preadolescentes inician su inscripción en la cultura a partir de las normas y valores transmitidos por sus padres, su familia extensa y la escuela. Esta identidad social se consolida con el significado que adquieren las fiestas, la música y las ceremonias propias de su vereda, municipio y país.

Quizá, por ello, encuentran elementos para opinar y proponer soluciones acerca de los diferentes problemas sociales, como se refleja en la siguiente encuesta:

Se entrevistaron 400 niños y niñas de 8 a 14 años, de todos los estratos sociales de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla en 1999, por el Centro Nacional de

Consultoría. A las siguientes preguntas las tres respuestas más frecuentes fueron:

¿Cuál crees que es el error más grave que cometen los adultos que te rodean?

Ser violentos – Prometen y no cumplen - No te escuchan

De las siguientes cualidades, ¿cuáles crees que le faltan al país y a los colombianos?

Que exista amor - Que todos tengamos las mismas oportunidades - Que haya seguridad

Para ti, ¿qué es ser un buen colombiano?

Ser una persona solidaria - Ser una persona de paz - Ser una persona que quiere y ama su patria

¿De qué manera crees tú que puedes contribuir para hacer de Colombia un país mejor?

Tratando mejor a quienes me rodean - Compartiendo con quienes no tienen - Siendo mejor ciudadano

Nuevas palabras

Como actividad paralela al XIII Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española efectuado en Medellín y Cartagena el pasado año, con su simple imaginación y en un ambiente lúdico, tres mil alumnos de las escuelas de Medellín participaron en el “Congresito” de la Lengua y entre las palabras nuevas que propusieron llamó mucho la atención de propios y extraños el siguiente listado, que ilustra la imaginación iluminada de nuestros niños y niñas:

Se destacaron:

Flapigozo: expresión de felicidad

Murmulencio: murmullo en silencio

Lunar: luz de luna

Hormonado: muchacho que come mucho

Pinochada: mentira que va creciendo

Japisteza: tristeza y alegría a la vez

Lumpereza: pereza de ir al colegio los lunes

Nuestro encuentro con los niños

En fin, después de este conversatorio con los niños y las niñas hemos quedado con el corazón lleno de alegría y la ternura a flor de piel; llenos de enseñanzas para poder entender cada día más y más sus distintos lenguajes. Del mismo modo, nos hemos llenado con su mundo fantástico y nos han demostrado su gran capacidad de asombro.

También hemos aprendido como ellos y ellas asumen algunas responsabilidades propias del adulto cuando sienten que pueden ayudar y cuestionan las respuestas de los adultos mediante su juego creativo con la imaginación.

Que el ejemplo de estos hermosos diálogos padres-niños se convierta en una invitación permanente al descubrimiento de la sabiduría infantil.

Queremos dar nuestro agradecimiento a los compañeros, amigos, padres de familia y muy especialmente a los niños y niñas que nos enriquecieron con sus expresiones, palabras y preguntas.